

Martes, 25 de mayo de 2004

Martes, 25 de mayo de 2004

APRETADO VIAJE DE NOVIOS DE FELIPE DE BORBÓN Y LETIZIA ORTIZ

Los Príncipes pasean su amor por Albarracín

La Ciudad de los Azagra, uno de los primeros destinos de la luna de miel

M. CRUZAGUILAR / Albarracín

Tanto impactó al Príncipe Felipe Albarracín que ha querido que la Ciudad de los Azagra sea uno de los primeros sitios que conozca su esposa, Letizia Ortiz, como Princesa de Asturias. Los novios realizaron la visita por deseo propio, según fuentes cercanas a la Casa Real, y por sorpresa, ya que nadie sabía de su llegada hasta el medio día de ayer.

La pareja llegó a Albarracín poco después de la una de la tarde en un Audi conducido por Felipe de Borbón. A los vecinos de la localidad la visita Real les pilló descuidados y en un primer momento los viandantes se limitaron a mirar a los recién casados, que no perdieron la sonrisa durante toda su estancia en la localidad turolense.

Doña Letizia, folleto en mano, consultaba la historia de los edificios que iban viendo,

mientras que su marido captaba imágenes de la ciudad para el álbum familiar. El paseo comenzó en el aparcamiento de la Torre de Doña Blanca, donde estacionaron el vehículo, y continuó hasta el mirador situado junto a la Catedral. Apoyados en la barandilla comentaron el paisaje de Albarracín y de la Sierra que lleva su nombre y se hicieron fotografías el uno al otro como cualquier pareja de turistas.

El Museo Diocesano fue el único de los centros expositivos de la ciudad que recorrieron. Allí, el gerente de la Fundación Santa María, Antonio Jiménez, les acompañó en la visita, en la que, no obstante, fue el propio Felipe quien se encargó de explicar a su esposa algunos de los elementos más importantes de las vitrinas.

El paseo romántico continuó por el Portal del Agua y el de Molina y a lo largo de todo el recorrido los novios no dejaron de intercambiar miradas de complicidad y gestos cariñosos. La pareja

hizo un alto en el camino para comer minutos después de las dos de la tarde en un conocido restaurante de Albarracín, donde habían reservado mesa con nombre falso.

A la salida del establecimiento los Príncipes de Asturias saludaron a los cientos de personas que esperaban a la puerta para felicitarles por su reciente enlace. Pese a que la visita se produjo por sorpresa, no faltó la tradicional jota dedicada al matrimonio, que se mostró muy contento con todas las atenciones recibidas por parte de los albarra-cinenses.

El baño de multitudes concluyó en la plaza Mayor, donde los novios subieron al coche que les trasladó hasta la capital aragonesa, su siguiente destino en la apre-

tada luna de miel que están disfrutando.

A Doña Letizia el viaje nupcial por tierras turolenses le pareció "impresionante". La Princesa de Asturias hizo hincapié en "la belleza del lugar", del que resaltó el paisaje natural, según indicó el gerente de Fundación, Antonio Jiménez, para quien la visita Real estuvo cargada de "cordialidad y acercamiento".

Antonio Jiménez explicó que Felipe de Borbón recordaba la visita que realizó a la Ciudad de los Azagra en el año 2000: "Ha comentado incluso que cuando él vino había un grupo de

restauradores trabajando en la Capilla del Obispo", precisó el gerente de la Fundación Santa María.

Los novios no se entrevistaron con ningún responsable del Ayuntamiento, que se enteró de la llegada de los Príncipes por la prensa. "Es una visita muy personal e íntima", explicó el alcalde de Albarracín, Francisco Martí, que estaba encantado de que la ciudad que él representa estuviera entre las elegidas para la luna de miel.



En la imagen de la izquierda, los recién casados se miran cariñosamente durante su paseo por las calles de la Ciudad de los Azagra; en la fotografía superior, Felipe de Borbón y Letizia Ortiz saludan sonrientes a un buen número de personas que aprovechó para felicitarles por su matrimonio



Blanca Martínez (centro), muestra las camisas que les regaló a los Príncipes de Asturias durante su visita a Albarracín

Orgullo entre los vecinos

Los vecinos estaban muy orgullosos de que su pueblo fuera uno de los destinos de la luna de miel Real. Tanto los habitantes de Albarracín como sus representantes políticos son conscientes de la gran repercusión que puede tener la visita de la pareja. "Estamos muy orgullosos de que esta sea una de las primeras ciudades a las que visita el Príncipe tras su matrimonio con Letizia Ortiz", comentó el alcalde de Albarracín, Francisco Martí. "Cuando nos ha visitado en un momento tan especial de su vida personal, es de suponer que Albarracín seguirá presente en su mente en un

futuro", resaltó Martí. Para Albarracín, la visita del heredero de la Corona y de su esposa va a suponer una publicidad "enorme y muy favorable".

La familia Real ha estado muy vinculada en los últimos años a la Ciudad de los Azagra. La Reina Doña Sofía fue la encargada de inaugurar la Fundación Santa María de Albarracín en el año 1998. Dos años más tarde, en 2000 visitó la localidad el Príncipe. Este viaje debió cautivar de tal manera a Felipe de Borbón que ha elegido la población como uno de los lugares donde pasar sus primeras horas de casado.

Opiniones

Pascuala de Gracia

"Al natural los veo diferentes que por la televisión. El está mucho más delgado y al principio casi ni lo he conocido"

Luis Soriano

"En Albarracín estamos muy contentos de que hayan venido a la ciudad al otro día de casarse"

María Lahuerta

"Yo casi lloraba de emoción cuando venía para verlos. La elección del Príncipe me parece muy buena"

Vanessa Sánchez

"Los he visto mucho más guapos aquí en Albarracín que el día de la boda, porque aquí están al natural, en directo"

"Han saludado a todo el mundo, son muy cercanos"

La simpatía fue la nota característica en todo el recorrido

M. C. A. / Albarracín

"Se han acercado mucho al pueblo y han estado muy simpáticos". Esa fue la impresión más generalizada entre los cientos de personas que se apostaron en el recorrido que los Príncipes de Asturias hicieron por Albarracín. La cercanía y la simpatía de Don Felipe y Doña Letizia cautivaron tanto a niños como a mayores: "Los he visto mucho más guapos hoy que el día de la boda, porque aquí los he conocido al natural", decía una joven de la localidad a quien la visita Real le sirvió para tener fiesta en el colegio.

"Le he dado la mano y les he felicitado a los dos", decían algunos. Y es que el mayor trofeo para los allí presentes era el saludo de los dos esposos. "Mamá, le he dado la enhorabuena al Príncipe y a Letizia ... ¡Que sí, que están aquí, en Albarracín! ¡De verdad!", gritaba una joven por el teléfono móvil en medio de la multitud que acudió a la plaza Mayor para despedir a los esposos.

Además de los albarra-cinenses, un buen número de turistas tuvieron la oportunidad de conocer a la pareja Real. Entre ellos, los alumnos de un colegio de San Vicente (Alicante), que aun- rido que los Príncipes de Asturias hicieron por Albarracín. La cercanía y la simpatía de Don Felipe y Doña Letizia cautivaron tanto a niños como a mayores: "Los he visto mucho más guapos hoy que el día de la boda, porque aquí los he conocido al natural", decía una joven de la localidad a quien la visita Real le sirvió para tener fiesta en el colegio.

Los vecinos definieron a la pareja como "sencillos y muy guapos"

"Hasta con vaqueros y unos zapatos planos está guapísima", comentaba una mujer encantada de que el matrimonio Real visitara su ciudad durante la luna de miel. La mayor parte de los que acudieron a saludar a la pareja esperaron de pie casi dos horas hasta que pudieron ver a los esposos, pero la espera mereció la pena por la gratitud con la que recibieron las felicitaciones los recién casados, decían los allí con- gregados.

La llegada de Felipe de Borbón y su mujer pilló a la mayoría de los vecinos des-

prevenidos: "Han pasado por la puerta de mi casa y entre que no lo esperaba y que él está mucho más delgado me han hecho dudar", explicaba una vecina de Albarracín.

Algunos de los albarra-cinenses estaban comiendo cuando se enteraron de la visita Real, pero perdonaron el postre: "He salido de casa corriendo, no me he puesto ni las medias", señalaba una mujer.

Sin embargo, no todos los turistas se dieron cuenta de la importancia de la jornada que Albarracín vivió ayer. "¿Va alguna persona importante?", preguntaba un matrimonio holandés tras casi tropezar con la pareja y que, evidentemente, no había visto la televisión durante los últimos días.

Los más afortunados obtuvieron hasta autógrafos del heredero de la Corona y su esposa. Como anécdota, una mujer logró que los Príncipes estamparan la firma en su Libro de Familia. "Vengo del Ayuntamiento y era el único papel que tenía. Se lo daré a mi hijo, que comulga el sábado, de regalo", decía.

La cifra

2 días

pasaron desde el enlace entre Felipe de Borbón y Letizia Ortiz y su visita a Albarracín, una de las ciudades más emblemáticas de la provincia de Teruel.

Apuntes

► AGRADECIDOS
"¡Felipe, mira, nos han dado regalado unas camisas!"

"¡Felipe, mira, esta señora nos ha regalado unas camisas!". La Princesa de Asturias llamó así la atención de su esposo para que agradeciese a una vecina de Albarracín el obsequio que acababa de hacerles. Blanca Martínez quiso entregar a Sus Altezas unas camisas bordadas a mano en una tela típica de Paraguay, su país de origen, como regalo nupcial. "Quería darles algo como recuerdo de mi tierra y ella, que es majísima, me lo ha agradecido mucho", relató Blanca Martínez, que como recompensa recibió un beso de Doña Letizia Ortiz.

► ELECCIÓN ÓPTIMA
Un buen día para visitar la localidad

Los Príncipes de Asturias eligieron un buen día para visitar Albarracín ya que la ciudad cuenta los lunes con poca afluencia turística. Los príncipes pasearon durante un buen rato prácticamente en solitario por el casco histórico de la Ciudad de los Azagra. "Los lunes no hay aglomeraciones, sólo estamos la gente del pueblo y las visitas son más tranquilas. Han elegido buen día", dijo el gerente de la Fundación, Antonio Jiménez.

► DOS TURISTAS MÁS
Con folletos y cámara de fotos

Los novios recorrieron Albarracín vestidos con pantalones vaqueros y calzado deportivo. Para guiarse en su paseo, Doña Letizia llevaba planos. Por su parte, el Príncipe Felipe era el encargado de tomar imágenes para el recuerdo de los rincones más emblemáticos de la Ciudad de los Azagra. Los recién casados visitaron Albarracín cogidos la mayor parte del tiempo de la mano o de la cintura.